BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



Evite hacer ruido

Teléfono de emergencias: 112



MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes El Dornajo. Carretera Sierra Nevada, km. 23. 18196 Güéjar Sierra (Granada). Tel. 958 34 06 25. ventanade!**Visitante**





No se permite la

No se permite

encender fuego

No se permite

No se permite la

GRANADA

ALMERÍA

SIERRA

NEVADA

PAROUE NACIONAL

PAROUE NATURAL

recolección de plantas

la pesca

captura de animales





OTRAS FIGURAS DE PROTECCION





• TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

5.6 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

4 horas

• DIFICULTAD

Alta

TIPO CAMINO

Senda y caminos pedregosos

PAISAJE/VEGETACIÓN

Vistas panorámicas. Castañar. Matorral mediterráneo. Áreas de repoblación. Vegetación de ribera. Río y barranco.

SOMBRA

Escasa, aunque dependiendo del horario y estación del año, encontrará más o menos sombra.

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Cerciorarse de la potabilidad del agua de las fuentes.

PROVINCIA / MUNICIPIOS

Granada / Lanjarón

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

1042

COORDENADAS INICIO / FINAL

36°55'20.00"N, 3°28'19.02"O 36°57'30.29"N, 3°27'40.46"O

CÓMO LLEGAR

El sendero sale del extremo nororiental del pueblo de Lanjarón, a 120 m de la salida, en plena curva, de la carretera A-348, justo tras pasar el al río Lanjarón.



APARCAMIENTOS

No hay aparcamiento habilitado al inicio del sendero, aunque se puede dejar el vehículo cerca del mismo.



TRANSPORTE PÚBLICO

La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Alsa (tel. 902 42 22 42; www.alsa.es).



OTROS SENDEROS

El parque natural ofrece otros recorridos para senderistas. Entre los más próximos está el sendero de Puente Palo, Acequias del Poqueira o La Cebadilla. También, el tramo 4 Tello-Puente Palo y tramo 3 Rinconada de Nigüelas-Tello del GR-240 SULAYR.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

COTA MÁXIMA

• COTA MAXIMA

1546 m

• COTA MÍNIMA

654 m

LAS AGUAS MINEROMEDICINALES DE LANJARÓN

Jalonado desde las cumbres nevadas por lagunas, cascadas y arroyos cristalinos, el río Lanjarón fluye impetuoso por el macizo nevandense labrando el barranco, recargando acuiferos, llenando de verdor las áridas laderas y brotando en abundancia por los numerosos manantiales de Lanjarón, cada uno con diferentes minerales, temperaturas y cualidades. Hay surgencias de aguas heladas, termales, ácidas, básicas, duras, blandas, oxidantes, reductoras, gaseosas; unas con propiedades depurativas, otras sedantes, diuréticas, digestivas, etcétera.

Pero ¿cómo es posible que una misma agua origine manantiales tan diferentes?

En Lanjarón se dan dos tipos principales de aguas. Unas que circulan por la superficie. sobre los micaesquistos nevadofilábrides (uno de los principales complejos rocosos que componen Sierra Nevada). Y un segundo grupo de aguas, que se cuelan por las fisuras de estos materiales para emerger después de las profundidades a través de grandes fracturas (originadas en el encuentro con otro de los grandes grupos de rocas que conforman el macizo, el Complejo Alpujárride). Las primeras son blandas y ligeras, dan lugar a un gran número de fuentes y son las que se utilizan para el embotellado. Las segundas son las que circulan a través de las fracturas subterráneas, absorbiendo y asimilando los minerales de las rocas por las que circulan, y presentan una temperatura elevada y un gran contenido salino.

Pedro Antonio Alarcón, Federico García Lorca, Manuel de Falla, Virginia Wolf, Betrand Rusell, marqueses y condes, reyes y reinas, y otros muchos personajes de todos los ámbitos frecuentaron, por sus propiedades mineromedicinales, esta "tierra de manantiales" (Al-Lanchar), como conocían los árabes al pueblo balneario de Lanjarón.



Desde su cuna, en el valle glaciar de las cumbres nevadenses, hasta su desembocadura en el río Guadalfeo, el río Lanjarón sustenta una diversidad de paisajes y ecosistemas única en Europa. Todas las series altitudinales de vegetación mediterránea (pisos bioclimáticos) se suceden en el espectacular valle de Lanjarón. Los 3011 metros del Cerro del Caballo coronan el valle por el norte; y al sur, a cota cero, el panorama lo cierra la inmensidad esmeralda del Mediterráneo. Junto al río, en la zona de contacto entre los dos grupos de rocas más importantes de Sierra Nevada (los Complejos Nevado-Filábride v Alpujárride), existe un privilegidado enclave, por cuyas fracturas brotan multitud de fuentes con diferentes cualidades mineromedicionales. Justo ahí, se asienta el pueblo de Lanjarón.

Y desde Lanjarón, remontando el barranco que las impetuosas aguas del deshielo labraron sobre el macizo nevandense, este sendero nos lleva hasta la casa forestal de Tello: una antigua área de



experimentación forestal de principios del siglo XX, en la que se emplearon múltiples especies de pinos, abetos, robles, alerces, cedros y castaños, para contener y proteger las laderas de la escorrentía y la erosión provocada por las lluvias. En 2005, el valle sufrió un devastador incendio. A pesar de la tragedia, el barranco de Lanjarón sigue siendo uno de los rincones más interesantes y bellos que podemos recorrer en Sierra Nevada.

El Camino de la Sierra

Emprendemos el sendero [1] por el antiguo Camino de la Sierra, a 120 metros de la curva que la carretera A-348 describe sobre el río. Se trata de una senda empedrada con cuarcita, esquistos y serpentinas del lugar, que asciende zigzagueando por la ladera. Estos caminos se empedraban para resistir los cascos de las bestias, cargadas con los productos agrícolas que se sembraban en la montaña. En 340 metros, llegamos a una pista asfaltada, donde podemos recuperar el aliento y echar un vistazo a la bella estampa que dejan el río, el pueblo de Lanjarón y la Sierra de Lújar. Tomamos la pista a la izquierda y continuamos 120 metros por el asfalto. En un curva cerrada, retomamos la senda y, conforme ascendemos, la perspectiva se amplía y van apareciendo el embalse de Rules, las estribaciones de Sierra Tejeda y el pueblo blanco de Salobreña, en la Costa Tropical.

A los primeros castaños [2] llegamos en una hora. Como espectros ennegrecidos, muchos de estos árboles quedaron congelados en el tiempo tras el incendio de 2005. Pero la vida siempre encuentra la manera de abrirse camino; entre los restos quemados, rebrotan nuevos castaños y, como veremos más adelante, aún se conservan imponentes ejemplares centenarios.

Siguiendo las señales, continuamos el ascenso rodeados de muros, eras,

bancales y cortijos en los que ya solo viven zarzamoras, aulagas, rascaviejas, lagartijas colilargas o alguna culebra de escalera. Estas construcciones tradicionales se levantaban con materiales del entorno, como la flexible y perdurable madera de castaño y los esquistos y pizarras del Complejo Nevado-Filábride.

El castañar de Patatún

Conforme avanzamos, el barranco se estrecha y el rumor del agua y las jergas cantarinas de ranas, pinzones, petirrojos y carboneros nos acompañan hasta el castañar de Patatún [3]. Nutridos por la fuente de Matomarque [4] y las filtraciones de la acequia Mezquerina, estos castaños formaban un bosque paradisíaco, que fue mermado por las llamas; aunque aún se puede disfrutar de la preciosidad añeja de los supervivientes. En el bucólico entorno de la fuente, es posible distinguir huellas de mamíferos, quizá de tejón, garduña, jabalí o cabra montés. Más adelante, encontramos un castaño cuyas heridas de fuego le dan

una apariencia singular; un capricho de la naturaleza, ni vivo ni muerto, que se yergue diferente y llamativo a la vera del camino.

La acequia Mezquerina

A los 1250 metros de altitud, alcanzamos la acequia Mezquerina [5]. Su impresionante caudal movía el rododezno de un molino harinero y regaba los huertos abancalados de la sierra. Por encima, corre la acequia de las Encinillas y enfrente, en la otra ladera, la acequia Nueva. Estas acequias constituyen un ancestral sistema de distribución de las aguas y un importante patrimonio etnológico, que además desempeña un papel ecológico esencial al permitir el desarrollo de los ecosistemas de ribera fuera de los ríos.

Al río Lanjarón [6] llegamos en 1,2 kilómetros por una vereda señalizada. El río fluye por lo profundo del barranco en un espectáculo de energía, frescor y vida. Las aguas del Lanjarón, que proceden de la nieve y la lluvia en la alta montaña, son extremadamente puras y frías. Cruzamos el río por un puente y, enseguida, cruzamos también la acequia Nueva. Atrás quedan el fragor del agua y la vegetación de ribera y, por una escarpada pendiente, nos dirigimos a la casa forestal de Tello [7], donde finaliza nuestro sendero. Aquí finaliza también el tramo 3, y comienza el tramo 4, del GR-240 SULAYR.



